

Hijo de Fausto Mariátegui.

Hoy, 4 de oct. de 1928  
Buenos Aires.

*llegaron ayer ab salvo - estuvieron vivos*  
Compañero y amigo:

Para escribile te esperado la llegada de sus ansiados artículos. Ahora te digo que no he recibido absolutamente nada y te escrito en la certidumbre de que ya no vendrán. Mejor está así porque Gechmanoff no está ya en "El Mundo", habiendo convertido este diario en una "empresa" pecuniaria regida desde la administración y a tanto el adjetivo. Yo pensé colocar sus colaboraciones, para el caso de que llegaran, en alguna revista de aquí, pero veo que ya no ha de tener D. mayor interés. Lo lamento sinceramente porque me priva de la oportunidad de mostrarle todo el afecto y la admiración que le guardo a despecho de Todo.

Hoy, a pesar de mis 21 años,

2

en su por encima de una interpretación de  
conveniencia para nuestro movimiento. Me  
tienen bien cuidado los chismes de las  
mujeres de México y de Buenos Aires. He  
truido siempre para poner al servicio de un  
ideal, una gran fuerza de espíritu y una  
pe' que sólo quiere que tenga el tamaño de  
una disciplina. Usted es lo suficientemente  
talentoso como para saber que la discipli-  
na a que me refiero no tiene nada que ver con  
el orden. Todos los motivos de nuestra dis-  
cusión ideológica son tan pequeños, en lo externo,  
que han desaparecido a enfocados ante la tras-  
cendencia que suscitan. En lo interno, es decir,  
en el plausívile, no puede haber discusión cri-  
tica porque no hay casi nada hecho hasta antes  
de ahora mismo. Crítica no; pero discusión sí.  
Y discusión precisamente para darles una vida  
política organizada. Fuego creo sinceramente que  
la política no es otra cosa que la organización  
misma de la vida. Organizarlo ideológicamente  
y con sentido cabal de la disciplina, que es la  
etapa más seria de la moral, es lo que nos falta.  
Pero para ello no hay que recurrir, creo yo con  
toda sinceridad y con todo cariño, ni a los adjetivos

3

dios mulados que vienen de México, ni a los  
cíticos e ironías de Vd. Tiene Vd. un humor des-  
medido por la polemica. Habilidad en el retue-  
cano; fácil gimnasia mental. Pero crees que son  
armas para luchar con el enemigo y no contra los  
otros nosotros. La serenidad ha permanecido escon-  
dida en toda esta discusión ~~postal~~ y puramente  
adjetiva. Hay en Vd. un exceso de cílicos. Es  
natural, adquirido compañero Mariátegui. Pero yo  
me topo por toda la escalera de mi cariño para  
pedirle que aún a costa de achicar cui admiración  
se sirve dentro de la forma. Tres, de todas ma-  
neras, que es Vd. en su vida, la figura de más  
pureza que tenemos los jóvenes del Perú; y en su  
obra, uno de nuestros casos intelectuales más  
serios. Ya ve, pues, que no me anima al  
decir esto que le digo, otro propósito que el  
de la cercanía en la comprensión.

Creo que no me interesa que se llame  
W.-Toré (admirador Mariátegui, como no me interesa,  
tampoco, que tengamos otros muchachos fuerte que  
se llame Haya delatorre. Me interesa, únicamente,  
como piensan los doctores. Y me agrandaría la fe  
si supiera que todos estamos de acuerdo en los  
propósitos y en los métodos.

X

La cebula de aquí le ha enviado ya un proyecto que hemos preparado para consultar a todos los compañeros. Esperamos su respuesta.

Creíme que me he ampliado el caño para Ud. y que le estrecho la mano fuertemente.

Su compañero y amigo

Fernán Cisneros

Fernán Cisneros (hijo)

C. Pellegrini 1051  
Dep. 17

Bs. As

9550 Ilustración

Archivo Particular - Familia de José Carlos Mariátegui

28. 8. 7  
Anexo 3  
2  
2  
2